

Palabras al recibir del Premio Asociación de Corresponsales de Prensa Extranjera 2014, categoría Cultura.

Ausente de Madrid el director de la Real Academia Española, don Darío Villanueva, me ha correspondido a mí, en su nombre, el honor de recibir este premio, con el que se conmemora la celebración de nuestro Tricentenario y la edición de la vigésima tercera edición del *Diccionario*.

La Asociación de Corresponsales de Prensa Extranjera cumple los noventa y dos años entre nosotros, y su sensibilidad hacia la labor que venimos desarrollando en la Real Academia Española tiene sin duda mucho que ver con la materia principal de nuestro respectivo trabajo, que no es otra cosa que la palabra, como elemento sustantivo de la comunicación humana. Los académicos trabajamos con las palabras y las recogemos en el *Diccionario* cuando han adquirido permanencia en el flujo léxico; los periodistas trabajan con las palabras en el tráfico de cada día, cuando estas se encuentran en plena ebullición. Mas para ambos es indispensable que ese precioso instrumento se mantenga en su mejor forma y no pierda precisión ni capacidad expresiva.

Por otra parte, la Asociación de Corresponsales de Prensa Extranjera es muestra de la diversidad y de la riqueza de las lenguas humanas. En la entrega a la lengua española, los académicos pretendemos que, desde la pluralidad de particularidades fonéticas y hasta de vocabularios, esta mantenga firmes sus estructuras y siga siendo un factor importante para la mejor relación entre los pueblos del mundo. Por eso, en el agradecimiento muy caluroso de la Real Academia que les transmito al recibir este galardón, incluyo también un recuerdo de las 21 restantes corporaciones que componen la Asociación de Academias de la Lengua Española, tan fraternalmente unidas a la nuestra como estrechas colaboradoras en la elaboración del *Diccionario*.

José María Merino
Madrid, 9 de junio de 2015